

A. A. Failde Rodríguez, *Evangelizadores: envío y misión a América (siglo XVI)*. Proveimiento misionero y tarea inherente a la evangelización fueron dos realidades de las que España no pudo inhibirse para hacer funcionar la empresa misional. Para tal fin crearon, tanto la Corona como las Ordenes misioneras, instrumentos personales y concretos para gestionar la aportación idónea en cada momento (v. gr. Comisarios-procuradores). Para conseguir el número de religiosos otorgados, se procedía mediante exhortaciones al reclutamiento. Si la práctica no fue igual en las distintas Ordenes, sí lo fueron los mecanismos, métodos y resortes propagandísticos. Aunque la decisión personal era de vital importancia, se dieron factores de signo contrario que influyeron en los religiosos para los alistamientos. Así, el influjo favorable viene de la mano de la formación espiritual de los religiosos, de la identificación con el espíritu y tradición misionera de la Orden y de motivaciones del ambiente del momento. Por otra parte, los factores desfavorables brotaban de la misma naturaleza humana y de la índole del quehacer evangelizador. Previo al alistamiento se daba un proceso selectivo del candidato, en el cual se probaba su idoneidad, concepto éste exigido por todos los tratadistas, así como por las normativas pontificia, regia y de las Ordenes. El proceso de admisión se daba en dos actos: selección o incardinación oficial del aspirante en las expediciones, por parte de la autoridad competente de la Orden; y aprobación oficial, por los reyes o el Consejo de Indias, de los seleccionados.

F. R. Aznar Gil, *El impedimento matrimonial del parentesco espiritual en Indias ss. xvi-xviii*). La introducción del matrimonio cristiano en Indias durante los ss. xvi y xvii planteó toda una serie de problemas a los misioneros, originados principalmente por algunas diferencias que presentaba la institución matrimonial indígena precristiana frente al matrimonio cristiano. Para facilitar la conversión de los indígenas, algunas normas canónicas matrimoniales fueron modificadas parcialmente en favor de los indígenas. El presente artículo expone las modificaciones hechas al impedimento de parentesco espiritual al aplicarse a los matrimonios de los indígenas convertidos: tales modificaciones fueron, principalmente, la facultad de dispensar del mismo y la institución de un padrino común evitando con ello la multiplicación de las prohibiciones matrimoniales.

V. A. Asensio Roldón, *Concilio 1 Manilano (1771)*. Tras la Real Cédula o Tomo Regio de Carlos III a los «muy Reverendos Padres Arzobispos de Indias e Islas Philipinas» del 21-8-1769, el Concilio I Manilano se celebró en 1771 así como los 4 Mejicano (1772), 6 Limense (1772), 2 de Charcas (1774-1778) y 2 de Santa Fe de Bogotá (1775). Las actas de ninguno de ellos llegaron a ser revisadas por la S. Sede y en consecuencia tampoco pudieron recibir su aprobación. Benedicto XIV había

abordado el tema de la jurisdicción y visita de los obispos a las parroquias y párrocos regulares en las bulas *Firmandis* para la iglesia universal y *Quamvis* para las iglesias indianas en especial, años 1744 y 1745. A petición del rey español Fernando VI publicó las bulas *Cum nuper* y *Cum alias* en 1751 y 1753 urgiendo el traspaso de parroquias al clero secular y concesión de beneficios eclesiásticos según los derechos del real patronato. Las tensiones subsiguientes a este planteamiento culminaron en Filipinas con la celebración conciliar. La primera fase del Concilio (meses de mayo a julio) terminó con la expulsión del obispo de Nueva Cáceres que, presionado por algunos regulares, obstaculiza el normal desenvolvimiento de los trabajos conciliares. Durante la segunda fase (meses de agosto a noviembre) se celebraron cinco sesiones solemnes, precedidas de las oportunas congregaciones privadas y pública, donde se aprobaron los decretos conciliares referentes a los obispos, seminario y vida de los clérigos, régimen parroquial, administración de sacramentos incluido el del orden sacerdotal, promulgación del mismo Concilio. Con los decretos conciliares la iglesia filipina obtiene *de facto*, que no *de iure* su normativa. Con otras palabras, la Iglesia filipina alcanza su mayoría de edad, asumiendo incluso el compromiso misional.

V. Cárcel Orti, *Instrucciones de Merry del Val a Vico en 1907 y relación final del Nuncio en 1912*. Antes de que el nuncio Vico iniciara su misión diplomática en España, el cardenal Merry del Val, secretario de Estado, le impartió las habituales instrucciones, cuyo primer capítulo se refiere a la situación política y a las relaciones que el nuncio debería tener con los partidos. El segundo al episcopado. El tercero a las conclusiones de la primera asamblea de los obispos, que había tenido lugar en Madrid en mayo de aquel mismo año 1907 referentes a cinco grandes cuestiones de interés para la Iglesia: a) Enseñanza en los seminarios, en las universidades pontificias y en los centros oficiales; 2) Administración de los cementerios; 3) Agravios inferidos por el Estado a la Iglesia desde la revolución de 1868; 4) Prensa católica y 5) Acción social católica. El cuarto capítulo al matrimonio civil. El quinto a las capellanías colativas de familia. El sexto al tribunal de la Rota y a la jurisdicción castrense. El séptimo a la enseñanza privada y a las congregaciones religiosas. El octavo al traslado de la diócesis de Calahorra. El noveno a la reducción de las diócesis. El décimo a los misioneros. El undécimo al Seminario de Comillas y al Colegio Español de Roma. El duodécimo a las órdenes religiosas. El decimotercero a las condiciones del papado y el decimocuarto a las conclusiones. La relación final de Vico firmó el 12 de noviembre de 1912 se divide en dos grandes partes. La primera sintetiza la evolución política española en los cinco años de su misión y la segunda se refiere a su actuación ante los partidos y la familia real, a la situación del episcopado, a la ejecución de los acuerdos de la asamblea episcopal de 1907 y a las restantes cuestiones siguiendo el orden establecido en las mismas instrucciones.

J. García Sánchez, *Los esponsales o De sponsalibus*. A través de los *Decreta* de la Congregación del Concilio, emanados entre 1880 y 1905 se analiza la especial incidencia de este órgano de la Santa Sede en el establecimiento del requisito de la solemnidad formal de los esponsales. La contradicción existente entre la normativa

general de la Iglesia, y la del Estado español desde 1803, llevó a la aparición en España de una *consuetudo contra legem* la cual suscitó graves preocupaciones en la conciencia de los preladados hispanos, quienes acuden a la Congregación romana, puesto que se trataba de una costumbre contraria al derecho común de la Iglesia. La primera de las causas que llegan a Roma provenía de la diócesis de Plasencia (Cáceres) y se examinó en el Dicasterio el 31 de enero de 1880, sirviendo su resolución de paradigma para el resto de controversias que se elevan a la Santa Sede; se pronuncia la Congregación por la validez canónica de la normativa secular, principio que se mantendrá vigente, por expreso pronunciamiento del Dicasterio, en una causa Compostelana de 1891, a pesar de la rectificación que supuso la promulgación del Código Civil español en 1889. Acogiéndose a esta situación peculiar, algunos preladados de Sud-América y otros obispos italianos, por la incidencia dañosa que presentaba la vigencia de la simple consensualidad, solicitaron al mismo Dicasterio la aplicación del requisito del documento en orden a fijar la validez jurídica de los esponsales, petición que obtendría su reconocimiento en el Decreto *Ne Teme-re* de 1907, con el cual se derogó la normativa tridentina de la consensualidad.

T. I. Jiménez Urresti: *Mediación y praxis en el juicio deóntico. Notas de lógica normativa*. El artículo trata de la epistemología o crítica de las ciencias deónticas: ética, moral, ordenamientos jurídico, social y canónico. La razón está en que las ciencias deónticas son de hecho y en general consideradas *ciencias de aplicación*, y por ello de epistemología deficiente, que, por proceder por lógica formal y causalidad eficiente, llevan a idealismo, yusnaturalismo y teologismo, y no por lógica deóntica o normativa y causalidad final. Tal postura ve a la historia cual extrínseca a la norma y así cual mera circunstancia, simple *medium in quo* se aplica la norma y que facilita, dificulta o imposibilita la «aplicación» de la norma, en vez de considerar además y sobre todo a las leyes de lo histórico de cada cielo histórico compatibles con la prescripción de la norma cual dimensión cocausal o *medium quo* para historizar lo prescriptivo abstracto — genérico de la norma deóntica y decidir cada acto de su cumplimiento, que es definición histórico y concreto—. En el silogismo deóntico, su premisa mayor es la norma deóntica; su premisa menor, la lección de la historia proyectada a prever el cumplimiento de la norma; y su conclusión da previsiones de cumplimiento de la norma, entre las que el sujeto decide cual quiere cumplir. Tal examen sigue la línea de Santo Tomás de Aquino; constata que el clero no es formado en lógica deóntica o normativa y tiende a actuar por lógica formal; asume lo válido de la postura de Clodovis Boff; se confirma con el Vaticano II; y expone la diferencia entre previsión de lo histórico de futuro en el silogismo deóntico, que da sólo conclusión hipotética o conjetural, y la praxis o momento histórico mismo de la actuación, que corrige o mativa tal previsión, y es más conocida en la historia de la Iglesia al actuar sus funciones y misión.

M. Moreno Antón, *La asistencia religiosa católica en el ámbito hospitalario público español*. Este trabajo ofrece una visión general del régimen jurídico existente en España sobre la asistencia católica en centros hospitalarios públicos, ya pertenezcan a la Administración central, a la autonómica o a la local; al mismo tiempo, analiza

al detalle algunas de las complejas cuestiones que tal régimen plantea, haciendo hincapié fundamentalmente en dos: la naturaleza jurídica de los Acuerdos y Convenios existentes sobre la materia, y la relación jurídica de los sacerdotes que realizan servicios asistenciales con la Administración española. Tomando como punto de partida el Acuerdo Marco sobre asistencia católica hospitalaria suscrito el 24 de Julio de 1985 por el Presidente de la Conferencia Episcopal y los Ministros de Justicia y Sanidad, este Artículo describe la regulación contenida en los sucesivos Convenios, firmados por diversas autoridades eclesiásticas y órganos centrales, autonómicos o locales del Estado Español que desarrollan, aplican y ejecutan lo dispuesto en el Acuerdo Marco. Como se desprende de la regulación pacticia, la asistencia católica en los hospitales se garantiza a través de un «servicio religioso católico» que se configura como un «servicio» más del hospital y que tiene una doble dependencia, dada la peculiar naturaleza de las labores que desempeña: orgánicamente se vincula a la Dirección del centro, pero funcionalmente depende de la correspondiente autoridad eclesiástica.

ABSTRACTS

A. A. Faílde Rodríguez, *Evangelisers: sending and mission to America (XVI Century)*. Missionary supply and the inherent task of evangelisation were two realities which Spain could not escape from in the missionary endeavour. For such an end they, the Crown and the missionary Orders, created personal and concrete persons to carry on the suitable contribution in each moment (e. g. Commissars-procurators). To achieve the requested number of religious it was achieved by appeals to recruitment. If the practice was not the same in the different Orders, it was in respect of the mechanisms, methods and propaganda means. Although the personal decision was of vital importance there were also factors of a contrary sign that influenced religious for their enlistment. Thus, the favorable influence came from the spiritual formation of the religious, from the identification with the spirit and missionary tradition of the Order and from the motivation of the environment of the moment. On the other hand, the unfavourable factors came from human nature and the suitability for the evangelising task. Prior to enlistment there was a process of selection of the candidate in which his suitability was tested —this was demanded by all the treaties as well as pontifical, regal or Orders norms. The process of admission was done in two stages: selection or official incardination of the candidate in the expeditions on the part of the competent authority of the Order; and official approval of the chosen ones by the Kings on the Council of the Indies.

F. R. Aznar Gil, *The Matrimonial impediment of spiritual affinity in the Indies XVI-XVII Centuries*. The introduction of Christian marriage into the Indies during the XVI and XVII centuries presented a whole series of problems to the missionaries which originated principally from some differences which the native pre-christian matrimonial institution gave to Christian marriage. To facilitate the conversation of the natives some canonical matrimonial norms were modified particularly in favour of the natives. The present article examines the changes made to in the impediment of spiritual affinity on applying it to marriage of converted Indians:

such changes were, mainly, the faculty to dispense from it and the introduction of a common godparent and hence avoiding the multiplication of matrimonial prohibitions.

V. A. Asensio Roldón, *First Council of Manila (1771)*. After the Royal Parchment or Royal Volumen of Charles III to the «very Reverend Fathers Archbishops of the Indies and the Philippine Islands» of 21.8.1769, the 1st Council of Manila was celebrated in 1771 as was the 4th of Mexico (1771), 6th of Lima (1771), 2nd of Charcas (1774-1778) and 2nd of Santa Fe de Bogota (1775). The actas of none of them were revised by the Holy See and as a consequence neither could they receive approbation. Benedict XIV did approve the issue of jurisdiction and the visit of bishops to parishes and regular parishes in the bull *Firmandis* for the universal church and *Quamvis* for the Indian churches in particular in the years 1744 and 1745. At the request of the Spanish King Fernando VI he published to secular clergy and the granting of ecclesiastical benefices according to the rights of Royal patronage. The subsequent tensions climaxed in the Philippines with conciliar celebration. The first stage of the Council (months from May to July) ended with the expulsion of the Bishop of Nueva Caceres who, being pressurised by some regulars, created obstacles to the normal development of the conciliar work. During the second stage (months from August to November) five solemn sessions were celebrated which were preceded by the opportune private and public congregations where they approved the conciliar decrees referring to Bishops, seminary and life of the clergy, parochial regime, administration of the sacraments including the priestly order, promulgation of the Council. With the conciliar decrees the Philippine Church obtained its particular ecclesiastical norms. In other words, the Philippine Church reached majority of age assuming also a missionary compromise.

V. Cárcel Orti, *Instructions of Merry del Val to Vico in 1907 and the final Report of the Nuncio in 1912*. Before the nuncio Vico began his diplomatic mission to Spain, Cardinal Merry del Val, Secretary of State, gave him the usual instructions which in the first chapter dealt with the policial situation and the relations which the nuncio must have with the parties. The second referred to the episcopate. The third referred to the conclusions of the first assembly of Bishops which had taken place in May of that year —1907— referring to the five great questions of interest for the Church 1) Teaching in the seminaries, the pontifical universities and official centres; 2) Administration of cometeries; 3) Grievances offered by the state to the church since the revolution of 1868; 4) catholic press and 5) catholic social action. The fourth referred civil marriage. The fifth referred to the beneficed chaplencies of families. The sixth referred to the Rota and to military jurisdiction. The seventh referred to private teaching and the religious congregations. The eighth referred to the transfer of the diocese of Calahorra. The ninth referred to the reduction of dioceses. The tenth referred to missionaries. The eleventh referred to the Seminary of Comillas and the Spanish College in Rome. The twelfth to the religious orders. The thirteenth to the conditions of the papacy, and the fourteenth to the conclusions. The final Report which Vico signed on 12 November 1912 is divided into

two great parts. The first summarises Spanish political evolution in the five years of its mission and the second refers to his dealings with the political parties and the Royal family, the situation of the episcopacy, the execution of an agreement of the Episcopal Assembly of 1907 and the other questions following the order established in the instructions.

J. García Sánchez, *The betrothal o de sponsalibus*. Throughout the *Decreta* of the Congregation of the Council, given between 1880 and 1905, is examined the special incidente of this organ of the Holy See in the establishment of the requisite of the formal solemnity of betrothal. The contradiction exists between the general norms of the Church and the Spanish State since 1803 and it caused in Spain a *consuetudo contra legem* which created grave problems in the conscience of Spanish prelates who had recourse to the Roman Congregation given that one is dealing with a custom that is contrary to the common law of the Church. The first of the cases which arrived at Rome came from the diocese of Plasencia (Caceres) and it was examined by the Dicastery on 31 January 1880 —its resolution serving as a model for the rest of the controversies taken to the Holy See; the Congregation pronounced for the canonical validity of the secular norm— a principle that was maintained as vigilant, by express pronouncement of the Dicastery, in a case from Compostella in 1891, in spite of the rectification which the promulgation of the Spanish Civil Code of 1889 supposed. In view of this peculiar situation, various prelates of South America and Italian Bishops because of the danger of the vigilance of simple consensuality requested to the same dicastery the necessity of the requisite of document in order to fix the juridic value of betrothal. This petition received its recognition in decree *Ne Temere* of 1907 which derogated the tridentine norm of consensuality.

T. I. Jiménez Urresti, *Mediation and paxis for the deontic judgement. Notes of normative logic*. The article deals with the epistemology or critic of the deontic sciences: ethics, moral, juridic, ordinance, social and economic. The reason is in that the deontic sciences are in facto and in general considered *sciences of application*, and thus of deficient epistemology, which, because they proceed from formal logic and efficient causality, take one to idealism, naturalism and theologism (and not from deontic or normative logic and final causality). Such a posture sees history extrinsic to the norm and thus mere circumstance, simply *medium in which it applies to itself* the norm and which facilitates, makes it difficult or makes it impossible the application of the norm, instead of considering above all else the laws of the historical of each historic cycle as being compatible the prescription of the norm whose cocausal or *medium quo* for *historising* the abstract-generic prescriptive of the deontic norm and deciding each act of its fulfilment, which is by definition historic and concrete. In the deontic syllogism the major premise is the deontic norm; the minor premise, the lesson of history projected to anticipate the fulfilment of the norm; and its conclusion gives forecasts for the fulfilment of the norm from which the subject decides which he wants to fulfil. This examination follows the line of St Thomas of Aquinas; it states that the clergy are not formed in normative or deontic logic and they have to act by formal logic; it assumes as valid posture of Clodovis

Boff; it confirms itself with Vatican II; it set out the difference between the *forecast of the historic of the future* in the deontic syllogism which only gives a hypothetical or conjectural conclusion and *praxis* the very *historic moment* of the happening which corrects or blends in with what was forecast and is more known in the history of the Church in its functions and mission.

M. Moreno Antón, *Catholic Religious assistance in the Spanish public hospital field*. This work offers a general vision of the juridic system existing in Spain in respect of Catholic assistance in public hospital centres which belong to the central Administration, the autonomy or the local; at the same time, it analyses in detail some of the complex questions which such a system presents laying stress on to: the juridic nature of the Agreements and pacts existing on the material, and the juridic position of priests who realise assistant services with the Spanish Administration. Taking as a starting point the general agreement on Catholic hospital assistance signed on 24 July 1985 by the President of the Episcopal Conference and Ministers of Justice and Health, this article describes the regulation contained in successive agreements which have been signed by different ecclesiastical authorities and central organs, autonomous or local of Spanish state, which develop, apply or execute that which is set out in the general agreement. As one is dealing with a practical regulation the Catholic assistance in the hospitals is guaranteed by a «Catholic religious service» which is a further «service» of the hospital and has a double aspect given the peculiar nature of the work it does: organically it is linked to the Director of the Centre, but functionally it depends on the corresponding ecclesiastical authority.